
EL LIBRO DE DANIEL

LA BIBLIA afirma en Daniel 1:1-2:

“En el tercer año del reinado de Joacim rey de Judá, Nabucodonosor rey de Babilonia fue a Jerusalén, y la sitió. El Señor entregó en su mano a Joacim rey de Judá y parte de los utensilios de la casa de Dios. Los trajo a la tierra de Sinar, a la casa de su dios, y colocó los utensilios en el tesoro de su dios”.



El hecho que Nabucodonosor saqueó las tierras que incluyeron Israel durante su primer año como rey es registrado en tabletas babilonias conocidas como las Crónicas de babilónio.

Ellos registran que reyes del territorio conocido como Hatti-Tierra vino antes él y le ofreció tributo pesado. Esas ciudades que no se sometieron lo a, él vino contra y se llevó sus botín apoyan a Babilonia.

Según la Biblia, **Daniel 1:3-4**, durante la invasión de Jerusalén en el año 606 a. de C., Nabucodonosor, rey de Babilonia, instruyó a Aspenaz el **Amo de sus eunucos**, que trajese de vuelta a

algunos de los hijos de Israel para que sirviesen en el palacio del rey y con el propósito de enseñarles el idioma y la literatura de los caldeos.

Escogió a Daniel juntamente con sus tres amigos, Ananías, Misael y Azarías.

Sorprendentemente el oficio babilonio de **Amo de los eunucos** ha sido confirmado por la arqueología. En el interior del museo británico hay una tableta de arcilla inscrita con las palabras: "**Rab-Saris.**" En arameo, la palabra Rab interpretada significa Amo y Saris quiere decir eunucos.

Otro hecho sorprendente acerca del libro de Daniel es que en 1947 se descubrieron los primeros pergaminos del Mar Muerto, que contenían fragmentos de todos los libros del Antiguo Testamento a excepción del de Ester. Entre ellos se encuentra una copia de Daniel. Los capítulos 2:4 al 7:28 han sido escritos en el antiguo idioma arameo, conocido como caldeo (el lenguaje de Babilonia), la misma lengua que se usaba en los documentos del siglo séptimo a. de C.

Esta es otra confirmación del hecho de que los acontecimientos acerca de los cuales habla Daniel fueron escritos por Daniel durante el tiempo de su cautividad en Babilonia.

Una de las historias mas fascinantes de la Biblia es la que se encuentra en Daniel, capítulo 2, donde Nabucodonosor, rey de Babilonia, tiene un sueño que le produce una gran inquietud.

Llama a los hombres sabios de Babilonia para que interpreten su sueño, pero debido a que no confía en sus sabios, Nabucodonosor se niega a explicarle su sueño a ellos. Puesto que ni uno solo de sus sabios puede decirle al rey lo que ha soñado, éste emitió un decreto para que todos fueran muertos.

Daniel, juntamente con sus amigos Ananías, Misael y Azarías oraron a Dios aquella noche, para que les revelase el sueño a ellos de modo que les fuera perdonada la vida.

Durante la noche el misterio le fue revelado a Daniel en una visión, por lo que Daniel alabó al Dios del Cielo.

A la mañana siguiente Daniel fue a Nabucodonosor y le explicó su visión. La Biblia dice en Daniel 2:31:

“Tú, oh rey, mirabas, y he aquí una gran estatua. Esta estatua, que era muy grande y cuyo brillo era extraordinario, estaba de pie delante de ti; y su aspecto era temible. La cabeza de esta estatua era de oro fino, su pecho y sus brazos eran de plata; su vientre y sus muslos eran de bronce, sus piernas eran de hierro y sus pies en parte eran de hierro y en parte de barro cocido.

Mientras mirabas, se desprendió una piedra, sin intervención de manos. Ella golpeó la estatua en sus pies de hierro y de barro cocido y los desmenuzó. Entonces se desmenuzaron también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro; y se volvieron como el tamo de las eras en verano. El viento se los llevó, y nunca más fue hallado su lugar. Y la piedra que golpeó la estatua se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra.

Daniel le dijo que la cabeza de oro representaba a Nabucodonosor **(el reino de Babilonia.)**

El pecho y los brazos de plata sería otro reino que surgiría después de él y sería inferior a su reino de oro. **(El Imperio Medopersa.)**

Luego habría un tercer reino de bronce, que habría de gobernar sobre toda la tierra. **(El Imperio Griego de Alejandro Magno).**

Y el cuarto reino, con piernas tan fuertes como el hierro, el hierro se haría pedazos y lo destruiría todo, ese reino se fracturaría en segmentos y aplastaría a los otros. **(El Imperio Romano)**

Y surgiría un quinto reino, con diez dedos (compuesto por diez naciones), un reino que habría de quedar dividido; el reino sería en parte fuerte, pero en parte frágil. **(Este es el Imperio final, que**

surgirá antes de la segunda venida de Jesucristo).

DIOS LE HACE SABER A DANIEL QUE ENVIARIA UNA PIEDRA QUE APLASTARIA A TODAS LAS NACIONES Y ÉL ESTABLECERIA UN REINO ETERNO

“Y en los días de esos reyes, el Dios de los cielos levantará un reino que jamás será destruido, ni será dejado a otro pueblo. Este desmenuzará y acabará con todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre. De la manera que viste que de la montaña se desprendió una piedra sin intervención de manos, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro cocido, la plata y el oro, el gran Dios ha hecho saber al rey lo que ha de acontecer en el porvenir. El sueño es verdadero, y su interpretación es fiel.

Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro y rindió homenaje a Daniel. Mandó que le ofreciesen ofrendas e incienso. El rey habló a Daniel y le dijo: Ciertamente vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de reyes. El revela los misterios, pues tú pudiste revelar este misterio.” Daniel 2:44-47

¿Y QUIEN ES ESTA PIEDRA?

“sea conocido a todos vosotros y a todo el pueblo de Israel, que ha sido en el nombre de **Jesucristo de Nazaret**, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos. Por Jesús este hombre está de pie sano en vuestra presencia.

El es la **PIEDRA** rechazada por vosotros los edificadores, **la cual ha llegado a ser cabeza del ángulo.**

Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”

Hechos 4:10-12

Próximo Capítulo >>